

hallar una posición unívoca por parte del autor. La parte quinta, que trata de los criterios de la edición, muestra un conocimiento sólido, no sólo de metodologías de la crítica textual, sino también de un rastreo exhaustivo de la diversas fuentes y ediciones del texto de Quiroga.

De inmediato *El indio dividido* pasa a entregarnos una transcripción de la obra de Quiroga, con criterios ecdóticos muy acertados e iluminada por centenares de notas de índole lingüístico, histórico, y literario, notas que no sólo contribuyen a una lectura más certera del texto, sino que también sirven de guía para cualquier editor de textos de la época. Para esto último, un índice de palabras anotadas hubiese sido un aporte de gran utilidad. Finalmente, la inmensa lista de obras citadas es muestra de la envidiosa erudición que subyace a este estudio y edición, que difícilmente podrá ser superado y al que lamentablemente solo hemos podido aproximarnos de modo muy somero. En una nota, la autora anuncia que lleva unos diecinueve años trabajando en la preparación del libro, años que sin duda han sido de constante tarea de reflexión, lectura, investigación de archivos y de bibliotecas, para desembocar en un fructífero y magnífico producto final, texto indispensable tanto para el especialista como para el que desee extender sus conocimientos de un momento conflictivo e interesante de la historia del temprano Virreinato del Perú.

PEDRO LASARTE

Boston University.

Poesía satírica y burlesca en la Hispanoamérica colonial. Editado por Ignacio Arellano y Antonio Lorente Medina. Pamplona: Universidad de Navarra/Madrid: Iberoamericana/Frankfurt am Main: Vervuert. 2009. 426 pp.

El presente volumen recoge trabajos sobre este subgénero literario por especialistas de los dos lados del Atlántico, algunos de reconocida trayectoria como investigadores, y otros que se inician en la profesión. El tomo abarca la literatura de los virreinos, así como la de otras áreas, como la región del Caribe, y aproximadamente tres siglos, desde el siglo XVI hasta principios del siglo XIX. La sociedad colonial, sobre todo los virreinos, agitados por conflictos entre los poderes eclesiástico, jurídico y monárquico, y con sus revueltas clases sociales integradas por aristócratas advenedizos, algunos descendientes de conquistadores, y por dignatarios de la burocracia imperial, además de no pocos impostores amparados por la distancia de archivos con antecedentes genealógicos y penales fidedignos, fueron un fértil caldo de cultivo para la poesía satírica y burlesca. Esta es la lección principal de este abundante volumen, que será de utilidad y agrado tanto para eruditos del período colonial como para los interesados en la literatura latinoamericana en general.

Para eruditos y expertos hay harto material de interés, como por ejemplo el trabajo de Trinidad Barrera sobre los 'problemas de edición' de la obra de Juan del Valle y Caviedes. Dada la despreocupación de éste en lo relativo a la publicación de sus obras estos problemas se me hacen infinitos e irresolubles, excepto en el caso de poemas individuales. Hay un total de cuatro trabajos sobre este jocosos poeta, sin duda el más importante satírico del período colonial. Uno de Carlos F. Cabanillas Cárdenas, sobre los poemas 'antigalénicos' del limeño, también se centra en la fijación del corpus de éstos, sin considerar el por qué de la insistencia en el tema. Las sátiras de Caviedes contra los médicos reflejan la caducidad de la filosofía neoescolástica, que todavía predominaba en el ámbito de lengua española en todos los campos del saber, y en la que la búsqueda de la verdad se basaba en autoridades y silogismos, sin aproximación a la realidad concreta. Lo mismo ocurría en Francia, y las sátiras de Molière contra los médicos (*Le Malade imaginaire*) son muy parecidas a las de Caviedes. Los médicos siempre se han equivocado, pero antes de la llegada del empirismo en el siglo XVIII rara vez acertaban por lo tanto podían ser blanco de crueles sátiras. La misma inestabilidad sobreviene en otras áreas del pensamiento y la acción social, como la política. El siglo XVII marca el ocaso

definitivo de un tipo de pensamiento, y de prácticas, que todavía se remontaban a la Edad Media. El predominio de la sátira contra los médicos en el período colonial, por lo tanto, no era sólo una cuestión literaria, sino manifestación clara del agotamiento de todo un sistema.

Sobre otros poetas destacados del subgénero hay tres dedicados a Sor Juana Inés de la Cruz. El de María C. Albín contiene algunas buenas páginas de resumen sobre la inversión de papeles sexuales y la inversión poética que conlleva, que constituye también una crítica de las prácticas poéticas de la época, pero no va más allá de Paz y Luciani. El de Giuseppe Bellini sobre sátira y humor en Sor Juana revuelve lugares comunes sobre el tema. El de Sara Poot Herrera, que sigue los pasos de Elias Rivers en su exploración de indecencias en la poesía satírica de la monja, es mucho más original y analiza poemas que todavía nos hacen reír, algo no común entre los poetas estudiados, cuyo humor, en muchos casos, no ha sobrevivido el pasar del tiempo y necesita explicación. Este aspecto de la poesía de Sor Juana redondea su figura como poeta y es ejemplo de su variado talento y versatilidad. Sorprende que haya un solo trabajo sobre Pedro de Peralta Barnuevo, cuya obra es la más rica en reflejar los conflictos de la sociedad virreinal, aunque tal vez sea porque los trabajos de Pedro Lasarte han colmado la necesidad de crítica sobre el limeño. No obstante, el artículo de José A. Rodríguez Garrido al respecto hace aportes atinados y originales.

Una de las virtudes del presente volumen es que no se circunscribe a la poesía de poetas mayores, sino que incluye trabajos sobre figuras marginales pero sumamente interesantes como Francisco de Borja y Aragón, más conocido como el Príncipe de Esquilache. El ensayo de Miguel Donoso Rodríguez sobre éste, ‘poeta secundario’, como él mismo lo llama, es fascinante porque el Príncipe, que no carecía de dotes poéticas, no dejó en su obra huella de su paso por América. Hay también un largo ensayo sobre Joseph de Contreras, de Paul Firbas, que incluye la transcripción completa del *Juicio fanático*, que consiste de ochenta y tres farragosas décimas de desvaído humorismo, que es, a qué dudarlo, un aporte erudito a nuestro conocimiento de la sátira colonial. Otra virtud del volumen es que da cabida al trabajo de Judith Farré, que no es exclusivamente sobre poesía satírica, aunque la incluye, sino sobre los “vejámenes” a que eran sometidos los ganadores de cátedras universitarias como parte del ritual de oposiciones, mojigangas estudiantiles que revelan el carácter festivo y burlesco de la sociedad colonial.

Estoy seguro de que *Poesía satírica y burlesca en la Hispanoamérica colonial* va a ingresar en el programa de muchos seminarios graduados sobre el tema.

ROBERTO GONZÁLEZ ECHEVARRÍA

Yale University.

Afro-Latino Voices. Narratives from the Early Modern Ibero-Atlantic World, 1550–1812. Edited by Kathryn Joy McKnight and Leo J. Garofalo. Indianapolis/Cambridge: Hackett Publishing Company. 2009. 377 pp.

In the 1980s and 1990s, scholars of the early modern Ibero-Atlantic world began to undertake in earnest the expansion of standard historical, cultural and political understandings in order to include the perspectives of Native Americans, Africans and Afro-descendant peoples in the Americas. An essential element of this process entails careful and painstaking archival work, a labour of uncovering pasts and extracting the meaning of human lives that otherwise would remain historically marginalized. A leader in the area of analysis of Afro-Latino documentary sources is Professor Martin Lienhard (University of Zurich), who has published exemplary works that serve as models for critical engagement with mediated voices in archival sources. Only very recently, however, have scholars attempted to present a more extensive panorama of such documents and the myriad sociopolitical contexts in which they were produced.